Los Tres Pilares de la Biblioteca Judía

Torá Escrita	La Torá Escrita constituye la base textual de la tradición judía y está compuesta por el Tanaj, acrónimo de Torá (Pentateuco), Nevi'im (Profetas) y Ketuvim (Escritos). Estos veinticuatro libros abarcan desde la creación del mundo hasta el retorno del pueblo judío del exilio babilónico, incluyendo leyes, narrativas históricas, profecías, poesía y sabiduría. Leídos y estudiados durante generaciones, estos textos no solo definen la identidad del pueblo de Israel, sino que también sirven como punto de partida para toda la reflexión posterior en el pensamiento judío.
Torá Oral	La Torá Oral es el cuerpo interpretativo que acompaña a la Torá Escrita y da sentido a sus mandamientos y narrativas. Transmitida inicialmente de generación en generación de manera oral, fue codificada a partir del siglo II en obras fundamentales como la Mishná, el Talmud y la vasta literatura rabínica posterior (midrashim, comentarios, responsa, etc.). Su objetivo no es solo explicar el texto bíblico, sino aplicarlo a nuevas realidades históricas, sociales y espirituales, convirtiendo al judaísmo en una tradición viva y en constante evolución.
Torá del Futuro	La Torá de Mesías representa la dimensión esotérica del judaísmo, revelada según la tradición para preparar al mundo para una era de redención y conocimiento espiritual más profundo. Su principal exponente es la Cábala, especialmente el Zohar, obra central atribuida al siglo XIII pero enraizada en enseñanzas más antiguas. Este pilar propone que el universo entero está impregnado de significado divino, y que cada letra de la Torá oculta realidades espirituales. No sustituye a la halajá ni al estudio tradicional, pero ofrece una vía para comprender el propósito último de la creación y la conexión entre el ser humano y lo divino.